



Exposición inaugural Ceremonia 33.^{er} aniversario de la CPU

*Luis Carrizo,
secretario general.*

Estamos de cumpleaños: en octubre de 1987 nacía la Coordinadora de Psicólogos del Uruguay. Son 33 años en el camino —aunando voluntades, engarzando eslabones en cadena, tejiendo hilos de una misma trama— con la misión de forjar mejores horizontes para la psicología, para nuestro país y su gente, atentos a los asuntos que importan. Tal es el sentido de nuestra institución. Tal es el sentido de esta celebración: recordar nuestro papel en defensa de los derechos para la salud y el bienestar, desde una perspectiva ética de la ciencia y la profesión.

Hace 9 meses que una nueva Mesa Ejecutiva asumió el liderazgo de los rumbos de nuestra institución, promovida por una lista electoral y un colectivo que apuestan, en base a su plataforma y a través de su acción, a renovarla para enfrentar los desafíos de nuestra época. Queremos innovar en la concepción y en las prácticas institucionales, para mantener firme la defensa de los principios y sentidos que definen a la CPU, con proyección nacional y fortalecimiento local en cada territorio, así como presencia en escenarios latinoamericanos y globales.

Si bien hace 9 meses que inauguramos una nueva administración, buena parte de este período ha sido en condiciones de crisis sanitaria, que azota al mundo y a nuestro país con impactos sin precedentes en todos los sectores. Estas condiciones han teñido buena parte de nuestras acciones, y a ellas hemos respondido con una plataforma política que está concebida para cultivar institución, aún en circunstancias excepcionales. De esta forma, desde que la pandemia se instaló, buena parte de los esfuerzos realizados para el fortalecimiento y el desarrollo institucional han sido realizados en esa clave. Esta circunstancia ha sido un banco de pruebas muy exigente, pero que también nos ayudó a crecer.

En este tiempo, varios han sido los frentes que hemos apoyado para avanzar en esta visión:

Fortalecimiento institucional. Ningún plan puede llevarse a cabo sin las necesarias plataformas de lanzamiento e implementación. En este corto período hemos aprobado un Reglamento de Ámbitos de Trabajo, donde se describen competencias y responsabilidades de las Comisiones, Áreas, Grupos de Trabajo y Equipos de Proyecto. El importante trabajo colectivo desplegado, y que se asienta en la Secretaría de Organización a cargo de Miriam



Seoane, ha dado frutos en la concreción de instrumentos bien definidos y eficientes para las actuales circunstancias.

En este sentido, estamos muy felices de haber fortalecido la Comisión Institucional de Salud Mental, de relevante trayectoria en la CPU, con mayor número de miembros y coordinada ahora desde Mesa Ejecutiva por Karina Becavach. También se ha creado la Comisión Institucional de Formación Permanente, coordinada por Verónica Molina, secretaria de asuntos gremiales y profesionales en Mesa Ejecutiva. Asimismo, en la nueva nomenclatura, la que hasta el momento fuera Comisión de Psicología Jurídica y Forense pasó a categoría Área, con más complejidad y competencias. En los próximos días, estarán siendo creadas otras comisiones institucionales, como la de Asuntos Gremiales, la de Colegiación y la de Asuntos Internacionales.

Estrategia de comunicación institucional. Es claro que la comunicación constituye uno de los recursos más valiosos de una organización. Desde que asumimos como Mesa este factor constituyó una necesidad urgente para contribuir con la presencia más adecuada de nuestro colectivo en los distintos ámbitos. Así, esta función, en la órbita de la Secretaría de Comunicación a cargo de Ana López Martirena, se ha profesionalizado de manera significativa con la presencia permanente de asesoras especializadas y proveedores comprometidos con su trabajo. De esta forma, surge la revista *Psique* —con nuevo formato digital, que permite un alcance nacional e internacional con acceso inmediato *online*—, y se instala el semanario *CPU al día*, con novedades de permanente interés para los afiliados. Asimismo, una de las estrategias básicas para nuestra comunicación institucional se basa en el uso de multiplataformas digitales en red, lo que nos permite estar presentes con mayor cobertura para diversos públicos, mediante mensajes de gran impacto en distintos momentos que hacen al acontecer profesional o social de nuestro país, tanto en nuestro renovado sitio web como en redes sociales: 8M, Marcha del Silencio, Campaña contra la Violencia Doméstica, Día Mundial de la Salud Mental. También, desde esta Secretaría y en el entorno de la pandemia, la Campaña #SolidaridadResponsable ha producido múltiples documentos y guías de apoyo técnico a distintos colectivos, de libre acceso y gran impacto.

La dimensión local de la CPU. Para esta administración, la Mesa Ejecutiva nacional debe tomar la responsabilidad de crear, de manera firme y participativa, los mecanismos para que las distintas Agrupaciones de colegas que se encuentran en cada rincón de nuestro país, sea una parte del todo: la CPU no puede entenderse sin considerar su rica diversidad. En el ámbito de la Secretaría de Agrupaciones a cargo de Silvana Simonet, y con la presencia de la Mesa Ejecutiva y delegados de muchas Agrupaciones, se ha iniciado un espacio de trabajo nacional, que ha puesto en primer plano el sentimiento de orgullo de pertenecer a la CPU, pero también un mapa de las grandes disparidades territoriales. Esta Mesa Ejecutiva está comprometida con un trabajo sostenido de integración de fortalezas, elaborando agendas que integren las apuestas locales y promuevan aprendizajes cruzados entre distintos puntos de nuestro país.



Aquí también, desde una perspectiva de calidad y pertinencia, estamos gestionando asesoramientos externos para promover planes de acción viables y participativos, uniendo la diversidad de los territorios a la unidad de la CPU.

La dimensión gremial nacional de la CPU. Para esta administración, la CPU debe fortalecer su rol como referencia y garante de derechos laborales, profesionales y de seguridad social. Este es un frente estratégico si se miran estos asuntos a medio y largo plazo. Desde que asumí esta Mesa Ejecutiva, lo hice con clara conciencia de la importancia del tema, las debilidades de los mecanismos institucionales y la relevancia del papel de CPU en estos debates. En un año de cambio de gobierno, caducidad de convenios colectivos y Ley de Presupuesto Nacional, sabíamos que sería un arduo desafío, aunque en ese momento aún no teníamos la pandemia en el barrio. Por ello, la profesionalización del asesoramiento en asuntos laborales que logramos en acuerdo con el economista Pablo da Rocha, del Instituto Cuesta-Duarte del PIT-CNT, ha sido de capital importancia, tanto para autoridades como para el colectivo social, en la ilustración de los vientos que soplan en el campo laboral público y privado, y de cómo posicionarnos frente a ellos.

A la vez, en este mismo sector, la activa participación de CPU en el ámbito de la Agrupación Universitaria del Uruguay (AUDU) y de la Caja de Jubilaciones y Pensiones Profesionales del Uruguay (CJPPU), a través de nuestra representante Verónica Molina, ha sido reconocida en todos los ámbitos. De allí surge, precisamente, la iniciativa —aún en debate— de que los y las profesionales de la psicología que se hayan jubilado de la Caja de Industria y Comercio puedan volver a la actividad profesional particular sin obstáculos fiscales.

La CPU en la región y el mundo. Fruto de un trabajo sostenido desde el comienzo de esta administración, la Coordinadora ha desarrollado vivamente una estrategia de cooperación y alianzas internacionales, que viene dando importantes frutos. Así, a los ya clásicos vínculos con otras asociaciones de psicología, hemos suscrito nuevos e importantes acuerdos de cooperación con sociedades profesionales en la región y el mundo. Entre ellos, debemos subrayar el papel jugado por el Colegio Colombiano de Psicólogos, que nos ha permitido ofrecer calificadas instancias de formación a nuestros asociados y a otros actores, entre los que se cuentan los equipos multidisciplinarios de Salud Mental de la RAP Metropolitana de ASSE. Asimismo, la CPU ha suscrito un Consorcio de Asociación con la Sociedad de Psicología del Uruguay, para representar a nuestro país como delegado permanente frente a la IUPsyS (Unión Internacional de Ciencias de la Psicología), con sede en Montreal, la más importante federación de psicología a nivel mundial. Asimismo, hemos participado recientemente como fundadores en la creación de la GPA (Alianza Global de la Psicología), con más de 70 asociaciones profesionales de todo el mundo, siendo la CPU quien lidera su Grupo de Trabajo sobre «Efectos psicosociales del aislamiento en pandemia».

En pocos días estaremos instalando la Cumbre Latinoamericana de Presidentes de Asociaciones de Psicología, junto con otras más de veinte asociaciones de nuestra región, en la que será presentado el Observatorio de Psicología Latinoamericana (OPAL). Asimismo, nuestra



CPU está presente, a través de la designación de nuestro colega Paribanú Fleitas, en redes temáticas internacionales muy importantes, como la IPsyNet, de APA, que trabaja temas de derechos y diversidad sexual. A nivel internacional percibimos de igual manera la urgente necesidad de valorizar la importancia de la psicología en nuestra época. Fruto de esta inquietud, y en el marco de esta cooperación, es que hemos elaborado de manera interinstitucional el documento *¿Qué le ofrecen la psicología y sus profesionales a la humanidad?*, ampliamente difundido por nuestras redes.

Asuntos sociales. De manera simultánea, queremos llegar a nuestros afiliados con más beneficios, pertinentes y atractivos. Ser socias y socios de CPU, tal como lo señalan innumerables mensajes de salutación que recibimos por este aniversario, constituye una responsabilidad que nos honra. Y la CPU se prestigia con la calidad de sus profesionales. Sin embargo, debemos ser más proactivos en ofrecer a nuestro colectivo oportunidades, beneficios, puertas abiertas a novedades, ya sea de manera directa (descuentos en librerías, bonificaciones en cursos y congresos externos, capacitación tecnológica para asistencia en línea) o de manera indirecta, como es la flamante iniciativa de mudar la Sede Central, y trasladar la CPU a un inmueble que mejore la accesibilidad y la funcionalidad de sus operaciones. En estas iniciativas siempre encontraremos involucrado con gran compromiso a nuestro compañero de Mesa Ejecutiva, Roberto Martínez, secretario de asuntos sociales.

Afortunadamente, muchas y muchos colegas se están acercando a participar (en comisiones, áreas y grupos de trabajo) de una propuesta que quiere ser rigurosa, pertinente y de calidad, tal como lo merece nuestra profesión y nuestro colectivo. Algunas queridas amigas, que siempre estuvieron, nos han dejado su memoria en este período, y con ella, su inspiración: recordamos con mucho afecto a Estrella Mussio, a Selva Mottinelli, a Julieta Lagomarsino. En su homenaje, también debemos ser mejores.

La CPU está empeñada en ser actor de los debates y asuntos que atañen a la psicología y a nuestra gente. Lo hacemos con tanto compromiso como responsabilidad, porque queremos honrar la riquísima historia de la Coordinadora. Así, hemos ofrecido apoyo solidario a otros colectivos: lo hemos hecho con la Asociación de la Prensa Uruguaya, ofreciendo guías para cuidar la salud mental de los periodistas en pandemia; lo hemos hecho con los equipos de salud mental de la RAP Metropolitana, para capacitar en teleasistencia a sus profesionales; lo hemos hecho con la Agencia Nacional de Desarrollo, para contribuir a prevenir conflictos en empresas familiares en el marco de la pandemia; lo hemos hecho con mensajes de cuidado a la ciudadanía, muchas veces en cooperación con empresas privadas.

Trabajamos, discutimos y actuamos en el ámbito de la Ley de Salud Mental, con especial dedicación por parte de nuestra Comisión Institucional y de nuestros delegados en la Comisión de Contralor.

Tenemos y cultivamos vínculos con las instituciones de formación en psicología, y lo hacemos también con las sociedades científicas. Pero no sólo con las que corresponden al ámbito de la



psicología, sino también con otras que, en tiempos de integración de saberes para el abordaje de asuntos complejos, son protagonistas de los procesos y, por lo tanto, tenemos el deber de convocar para dialogar y construir juntos. Sin perder identidad, pero ganando integridad.

En este camino, desde la Mesa Ejecutiva de la CPU sabemos que encontraremos dificultades, a veces incomprensiones, diversas controversias, debates no siempre posibles de saldar. Sin embargo, algo que hemos construido en este tiempo es la capacidad de escucha, la vocación de diálogo, la riqueza de la diferencia, la no confrontación menor cuando hay bienes superiores en juego. Esto no significa que no seamos firmes en nuestras convicciones, muy por el contrario: la confianza en nuestras convicciones hace que cuando declaramos algo lo hagamos con la mayor responsabilidad institucional y la mayor apertura a la comprensión mutua.

En tiempo de discursos polarizados, de estigmatización *express*, de pueril simplificación de lo complejo y lo multidimensional, sabemos que entrenarnos en esta forma de hacer política institucional, al final, vale la pena.

27 de octubre 2020

Gracias, colegas por su atención.

¡Salud CPU, por muchos años más!